

1 Ing. Agr. Jorge Harriet, 1 Téc. Ap. Juan Campá,
2 Ing. Agr. Yamadú Mendoza
1 DILAVE, 2 INIA

• INTRODUCCIÓN

Loque americana (LA) es una enfermedad contagiosa de la cría de las abejas. Las esporas, permanecen viables por más de 30 años y son muy resistentes a los desinfectantes y a las altas temperaturas. Detectada en el país a fines de los 90 se dispersó intensamente en las zonas de mayor concentración de colmenas. Gracias a las medidas adoptadas por los apicultores se perciben menos colmenas con LA, pero su erradicación es imposible. El seguimiento de las recomendaciones que aquí se indican puede asegurar que se mantenga esta situación favorable.

• SÍNTOMAS Y DIAGNÓSTICO

Para facilitar el diagnóstico de campo es importante que el apicultor se ubique de espaldas al sol para mejorar su visión. Se levanta cada cuadro del nido de cría, se desabeja y se observa invertido, casi horizontal, con el cabezal hacia el cuerpo del apicultor y el listón inferior levemente inclinado hacia arriba. Se observa si hay irregularidades en los opérculos, siendo las más comunes los opérculos hundidos, perforados irregularmente y/o oscurecidos.

En caso de encontrar este tipo de opérculos, se debe investigar dentro de la celda. Si hay restos de cría sin forma y marrones, hay que verificar si hay estiramiento. Consiste en introducir un palito hasta tocar los restos y traccionar hasta la interrupción del material estirado. Se llama prueba del estiramiento positiva cuando hay un estiramiento de entre 2 y 3 cm. desde la boca de la celda. En esta etapa se pueden apreciar (pero no necesariamente) olores penetrantes, picantes muy desagradables.

En las celdas sin opérculo hay que buscar adherencias negras en la pared de la celda que en su posición normal esta hacia abajo. Estas adherencias, llamadas escamas o costras no se despegan de la pared de la celda.

Síntomas de LA: Prueba del estiramiento positiva, generalmente debajo de opérculos hundidos, perforados irregularmente y/o oscurecidos - Presencia de escamas negras firmemente adheridas - Con frecuencia se presentan olores tóxicos.

• ELIMINACIÓN DE COLMENAS CON LOQUE AMERICANA EN EL LUGAR

Al detectar una colmena enferma, se debe reducir la piquera. De noche se tapa la piquera y se mata la población de abejas adultas introduciendo combustible por el techo. Se hace un pozo en el apiario de unos 80 cm. de lado por 20 de profundidad. Se quema toda la colmena por partes en el pozo hasta llegar a cenizas, y se tapa con tierra. Esta operación debe hacerse con máxima precaución para el operario y para no ocasionar un incendio. Debe considerarse que todos los elementos en cuestión son combustibles. Si no se puede quemar en el apiario, embolsar la colmena muerta y quemarla en un lugar seguro

• DESINFECCIÓN DE LA MADERA

Cuando el apicultor no quiere eliminar "toda" la colmena, y desea recuperar parte del material de madera, puede disponerse de un "baño de inmersión con aceite vegetal caliente". Los cuadros deben quemarse en todos los casos. La destrucción de las esporas se produce a una temperatura de 160°C por un tiempo de 10 minutos. Salvo excepciones, es más económico eliminar las colmenas con LA por fuego que intentar recuperarlas.

Recordar que las esporas de LA son viables por muchos años, y "viajan" en la miel y en el material apícola.

• MEDIDAS PREVENTIVAS

La prevención se hace con una buena vigilancia, en particular en apiarios con antecedentes de LA. Además se puede administrar a las abejas un jarabe de azúcar y agua con extracto alcohólico de propóleos. Se prepara con al menos 200 gramos de propóleos en un litro de alcohol rectificado. Se almacena durante 15 días (en oscuridad y con agitación periódica). Luego se filtra y el líquido se mezcla con 100 litros del jarabe.

El suministro de al menos 2 litros de jarabe con propóleos por colmena en otoño es una buena medida preventiva, especialmente en aquellos apiarios que periódicamente presentan colonias con LA.

Es conveniente aplicar extracto alcohólico de propóleos siempre que se alimente o estimulen las colonias de abejas, aún en apiarios que no hayan presentado LA.

En ningún caso se debe alimentar las colmenas con miel, aún cuando la miel provenga de colonias que no presenten síntomas, porque igualmente esa miel puede contener esporas.

Es recomendable multiplicar colonias sanas, y encabezarlas con reinas de probada capacidad higiénica.



Resumen de las medidas recomendadas:

- Vigilancia periódica de la cría para obtener un diagnóstico precoz
- Eliminación total de colmenas con LA
- Aislamiento de apiarios y material que estuvo en contacto con colmenas con LA
- No alimentar con miel
- Intercambiar material entre colonias sanas
- Multiplicar colonias sanas
- Suministrar jarabes con extracto de propóleos
- Esterilizar material de madera
- Lavado de herramientas en el trabajo de campo
- Verifique que su proveedor de reinas tenga un plan de selección en sanidad
- Nunca usar antibióticos
- Ante dudas, consulte al Servicio Oficial o a un técnico de su confianza



Punto 3. Apicultor ubicado de espaldas al sol.



Punto 3. Vista de Opérculos irregulares.



Vista de las escamas en las celdas, cuando se observa según se describe en el punto 3.



Punto 3. Método del palito, prueba de estiramiento.



Punto 9. Lavado de herramientas de trabajo.